

Vigésimo tercera Semana del Tiempo Ordinario B

Martes, 8/9/2009 Natividad de la Santísima Virgen María

Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús

I. Contemplamos la Palabra

Primera lectura: Miqueas 5, 1-4a

Así dice el Señor: "Pero tú, Belén de Efrata, pequeña entre las aldeas de Judá, de ti saldrá el jefe de Israel. Su origen es desde lo antiguo, de tiempo inmemorial. Los entrega hasta el tiempo en que la madre dé a luz, y el resto de sus hermanos retornará a los hijos de Israel. En pie, pastoreará con la fuerza del Señor, por el nombre glorioso del Señor, su Dios. Habitarán tranquilos, porque se mostrará grande hasta los confines de la tierra, y éste será nuestra paz."

Romanos 8, 28-30

Hermanos: Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme a su designio. A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

Evangelio: Mateo 1, 1-16.18-23

[Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán. Abrahán engendró a Isaac, Isaac a Jacob, Jacob a Judá, (...), Jesé engendró a David, el rey. David, de la mujer de Urías, engendró a Salomón, (...). Después del destierro de Babilonia, (...), Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado Cristo.] El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en secreto. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: "José, hijo de David, no tengas reparo en llevarte a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de los pecados." Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por el Profeta: "Mirad: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios con nosotros"."

II. Compartimos la Palabra

La fiesta de la Natividad de María Santísima es muy entrañable para los que nos sabemos hijos de tal excelsa madre. La liturgia atribuye a María el título de "Aurora de Salvación", porque su nacimiento anuncia la llegada de la plenitud de los

tiempos, la venida del Mesías. Por ello, la Iglesia, todos sus hijos, queremos celebrar hoy con ilusión el cumpleaños de nuestra Madre. ¡Muchas felicidades!

- **"A los que aman a Dios todo les sirve para el bien".**

Las lecturas de la celebración eucarística, tanto la del profeta Miqueas, como la de San Pablo a los Romanos, nos traen un mensaje de gozo; los dos describen el plan salvífico de Dios. Miqueas señala ya el lugar del nacimiento del Salvador, en la pequeña y desconocida aldea de Belén de Efrata, aunque su origen es de tiempo inmemorial. Hace una ligera alusión a la madre que le dará a luz. San Pablo se remonta a la eternidad, cuando Dios escoge, llama y predestina a ser imagen de su Hijo. En este Hijo somos justificados, y al fin, colmados de felicidad y gloria. Fiel a su promesa ha hecho prodigios de misericordia. Y la Santísima Virgen, desde su nacimiento, proclama la grandeza del Señor, y su espíritu se llena de gozo por la salvación.

Dichosa eres, santa Virgen María y digna de toda alabanza: de ti ha salido el sol de justicia, Cristo, nuestro Señor. Aleluya.

- **"El nacimiento de Jesucristo fue de esta manera..."**

¿Pero no estamos celebrando hoy el nacimiento de su Santísima Madre? ¿Y cómo es que el evangelista nos describe el de su Hijo? No creamos que es sólo por falta de fuentes históricas, no no... Con su ejemplo de Madre, María nos enseña a poner de protagonista en nuestras vidas a su Hijo, y pasar nosotros a un segundo plano. Y es precisamente en esta humildad donde Dios puso sus ojos para hacer obras grandes y mostrar su misericordia a todas las generaciones.

La intervención de Dios preparando la llegada del Mesías es palpable, todo sucedió como lo había dicho el Señor por el Profeta. Escoge lo pequeño, lo débil, lo humilde... para mostrar toda su gloria y poder. Toda nuestra historia, la va trazando el Señor; todo es fruto de un amor infinito que pide nuestra libre colaboración. Apoyados en María nuestra Madre, podemos responder a esa elección que disfrutamos. Esta respuesta ante su inmenso amor, hoy nos la da el Salmo:

"Desbordo de gozo con el Señor. Yo confío en su misericordia. Cantaré al Señor por el bien que me ha hecho".

MM Madres Dominicanas Monasterio Ntra. Sra. de la Piedad
Palencia

(con permiso de dominicos.org)